

El ruido de la memoria

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

Miguel Arteche,

El poeta Miguel Arteche llegó hasta el edificio del Ministerio de Educación el 5 de septiembre por la tarde. Los flash lo iluminaron, estrechó algunas manos y se sentó a cacuchar por qué, por unanimidad, los cinco miembros del jurado firmaron el acta que lo declaró Premio Nacional de Literatura, luego de deliberar entre su nombre y el del novelista y académico radicado en Estados Unidos, Fernando Alegria.

El ex Ministro de Educación y presidente del jurado, Sergio Molina, se lo explicó:

"Su obra ha logrado una síntesis de la tradición literaria de nuestra lengua y de la renovación moderna así como de los temas presentes, las preocupaciones permanentes y universales del ser humano". Luego le habló de la lucidez de su pensamiento poético y de la continuidad y rigor estético y ético con que

se ha dedicado a la elaboración de sus textos y a la formación de nuevos autores.

Arteche no aludó a ninguno de estos elogios en su agradecimiento. Únicamente advirtió que los premios no levantan ni bajan una obra, sólo la reconocen, y recordó las deudas que el Estado nunca podrá pagar a los escritores chilenos que, a pesar de su talento, trayectoria y aporte, jamás recibieron el Premio Nacional de Literatura. Nombró a Vicente Huidobro, María Luisa Bombal y a sus discípulos compañeros de generación, Enrique Lihn y Jorge Teillier.

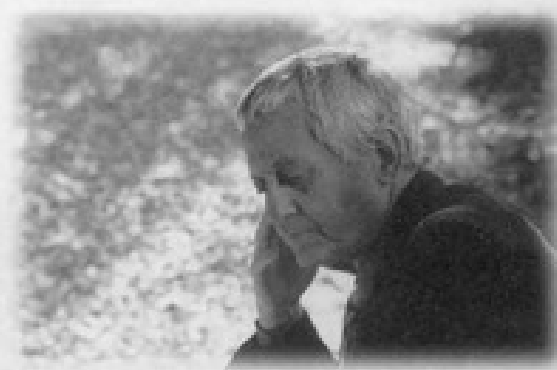
LECCION DE OFICIO

"Siempre (hasta donde puedo) frente a mí máquina de escribir me pregunto por qué estoy en este mundo y por qué escribo y por qué sengo la mala costumbre de creer en Dios, en nuestra santa madre Iglesia Católica, romana y chilena, en la virgen, en el espíritu santo. Y dígame para qué creer en ellos cuando no están de moda".

Esta autodefinición humana también es la marca registrada de su poesía, reconocidamente religiosa y definida por el crítico e investigador Nafin Nómez como un trabajo que oscila entre lo clásico y lo popular; lo barroco y la simplicidad del romance bíblico y aliterativo. "En ella hay espectras que ocultan e iluminan algunas constantes en torno a grandes ejes simbólicos, como el tiempo de la infancia, explorado una y otra vez en el ruido de la memoria".

La exploración de Arteche (Nueva Imperial, 1926) se resume en 25 volúmenes, principalmente poéticos, aunque se ha atrevido con el ensayo, la novela y el cuento, además de su trabajo periodístico en diarios y revistas y de una minúscula diplomática, como agregado cultural en Madrid, durante la presidencia de Frei Montalva.

Gustavo Puellet



Miembro de la Academia de la Lengua y profesor de las universidades de Chile y Católica, declara su proximidad a Gabriela Mistral y reconoce su raíz andina en la música hispana. La muerte, el sufrimiento de Cristo, los dones de Dios otorgados al hombre y la ambivalente condición humana, son los leit motiv de su obra. Su aporte a la poesía chilena es sintetizado por él:

"He dado una dimensión religiosa al mundo de nuestra poesía. He usado una lección de oficio, de quibret poético, porque la poesía, en primer lugar, es un arte y no se la puede escribir si no se la denomina como arte. Creo que he aportado algo a la conciencia de que un poema es, en la medida en que se lo despoja de lo innecesario. El poema debe estar en el hueso y el lenguaje de la poesía debe ser seco, austero, lo que no es corriente en la poesía chilena".

TIEMPO PRODUCTIVO

El premio le llega al poeta en una etapa de revaloración de su obra. En 1995 su libro *Poemas de madrugada* ganó el Premio Consejo Nacional del Libro; en junio de 1996 la municipalidad de Marol lo homenajeó por sus 70 años y por su actividad en los colegios de la comuna; en septiembre inauguró la colección de Editorial Serengeti con su libro *Poemas para niños* y tres semanas después de instituirse en el lugar 43 de la nómina de los Premios Nacionales de Literatura, publicó *Antología suelta*, un proyecto de Lom ediciones que incluye 20 años de creación.

Los últimos meses de 1996 y también el próximo, serán productivos: saldrá su segunda edición de *Nubes* (el libro más valorado por la crítica); Zig Zag publicará la antología *Poemas del amor* (Arteche seleccionó 101 poemas) y en 1997 proyecta editar la novela *El jardín negro* y los *Ensayos sobre el arte de la poesía*. Su nombre, además, fue incluido en una gran antología de poesía latinoamericana que aparecerá en España.

Miguel Arteche, el ruido de la memoria [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Arteche, el ruido de la memoria [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile